

***Entrevista a las formadoras del curso de 'Atendiendo las Sexualidades
diversas' del OVJ***

***Ana Ramírez de Ocáriz e Inma Ruiz de Lezana de Centro Sexológico
EMAIZE-Sexologia Zentroa responden unas preguntas sobre la atención a
la sexualidad de las personas jóvenes***

Son varias ediciones en las que Emaize participa en el programa de formación del Behatoki. ¿Por qué resulta interesante este espacio formativo desde vuestro punto de vista?

Para Emaize siempre resulta especial el programa formativo del Behatoki. Además de la calidez del personal con el que trabajamos, porque el Behatoki es un punto estratégico en donde confluyen agentes que trabajan con jóvenes en muy diversos ámbitos, tanto de la educación reglada como de la no reglada.

Los agentes educativos que han formado los grupos de los cursos que hemos impartido a lo largo de estos años han sido muy ricos, diversos y en contacto directo con la juventud. Para el trabajo formativo en el ámbito de la sexualidad es muy interesante contar con este espacio tan actualizado sobre la realidad de las personas jóvenes.

¿Qué objetivos os planteáis con este curso?

En este curso nos planteamos como objetivo general facilitar que los agentes socializadores y educativos tengan herramientas y claves para atender la sexualidad de los y las jóvenes desde una perspectiva inclusiva. Queremos decir con esto que a la hora de abordar la temática sexual tenemos que integrar la diversidad de las sexualidades en nuestros programas.

Cuando decimos diversidad de las sexualidades nos referimos a que todas las identidades sexuales estén incluidas, todas las orientaciones del deseo, todas las capacidades, todos los orígenes culturales... En definitiva, que incluya a TODOS los chicos y chicas a quienes se dirige, a todas las mujeres y hombres.

¿Por qué es importante atender la sexualidad desde la diversidad?

Desde nuestra perspectiva sexológica no hay otra manera de atender la sexualidad que desde su diversidad. Cada hombre y cada mujer, cada chica o chico se va construyendo a través de momentos y experiencias sexuales (diferenciadoras) únicas a lo largo de su vida. Son esas peculiaridades las que nos van a hacer diferentes, especiales, únicos y por eso precisamente son las que hay que atender.

Si el objetivo es poner atención en la vida sexual de los y las jóvenes a quienes nos dirigimos, deberá contemplar estos aspectos de los que hablamos. Deberá ubicarse desde la diversidad, hablar de sexualidades diferentes y atender esta diversidad como un tesoro, como un aspecto enriquecedor de los grupos y de las personas. La

diferencia nos alimenta, nos ayuda a crecer. Y este es un mensaje que debemos compartir con las personas jóvenes, de tal manera que ellos acepten su singularidad y respeten y compartan la de los demás.

¿Cómo podemos hacerlo?

A lo largo del proceso formativo se van identificando las claves para el trabajo en la atención a las sexualidades. Siempre conviene comenzar por el repaso de las propias actitudes hacia lo sexual para explicitar ese currículum oculto que cada cual lleva, producto de la educación y de las vivencias personales y que es interesante que identifiquemos.

Invitamos a los agentes educativos a que se erijan en referente cercano para con los y las jóvenes, de tal manera que, desde una actitud de comprensividad, puedan ayudarles conocerse y entenderse mejor, así mismos y a los demás. Cada uno desde su singularidad.

También creemos que para abordar la atención a las sexualidades no basta con tener buenas intenciones. Se necesita un marco teórico que dé sustento a nuestras intervenciones y creemos que éste es el de la sexología sustantiva. Bajo nuestro punto de vista, éste es el referente -junto con unos criterios pedagógicos y metodológicos adecuados- que mejor contribuye a la calidad de nuestras intervenciones.

El tener en cuenta la rica diversidad de las personas a quienes nos dirijamos y sus necesidades y demandas, el conocer la realidad de cada grupo,..., nos aporta aún más claves sobre qué recursos y herramientas utilizar.

En definitiva, solamente con una clave maestra bastaría para manejarse en la atención a las sexualidades: colocarse en el referente de la diversidad, integrar en lo cotidiano este aspecto para tratar a cada chico o chica como ser único, con sus propias peculiaridades para -a partir de ahí- actuar con coherencia.

¿Con qué facilidades y dificultades nos podemos encontrar?

La realidad siempre va por delante y en este sentido, la riqueza del momento actual con respecto a las sexualidades es inmensa: hay mayor explicitación de las variadas formas de ser hombre o mujer, las diferentes formas de desear, las diversas capacidades y cuerpos ajenos a estereotipos sociales de belleza,...

Lo diverso, lo diferente,... nos suele causar cierto desconcierto. Lo diverso nos diferencia y la diferencia provoca curiosidad, pero también miedo. Si partimos de una mínima seguridad y autoestima, de una actitud de apertura hacia lo nuevo, lo diferente siempre será enriquecedor.

¡Síguenos en las redes sociales!

